

Novena, que en reverente culto de su patrocino, consagran afectuosos sus devotos á la celestial triaca confeccionada en los dispensatorios del altisimo contra todo nocivo contagio el señor San Roque confesor, antidoto saludable de la venenosa mortal peste ... / dispuesta por Miguel Robledo.

Contributors

Robledo, Miguel.

Publication/Creation

Mexico : Reimpresa ... por los herederos de Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1794.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/rh278mtj>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.

**wellcome
collection**

Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>



HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

M-310



Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296134>

10

2

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

NOVENA

QUE EN REVERENTE CULTO
DE SU PATROCINIO,

consagran afectuosos sus devotos á la
celestial Triaca confeccionada en los dis-
pensatorios del Altísimo contra todo
nocivo contagio.

EL SEÑOR

SAN ROQUE

CONFESOR,

antidoto saludable de la venenosa mor-
peste. En la caridad portento, en la
humildad prodigio, y en todas las
virtudes milagro.

DISPUESTA

por el Bachiller D. Miguel Robledo.

Impresa en Mexico por los Herederos
D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros,
Calle del Espíritu Santo, año de 1794.





*Modo de practicar la No-
vena.*

EN los mordidos del Can rabioso, logra la Triaca admirables efectos, si antes de tomarla se bañan en aguas dulces: por eso nuestra Celestial Triaca S. Roque, antes de aplicar á los enfermos ningunos auxilios, mandaba que recibiesen los Santos Sacramentos; y así, antes de empezar esta Novena, para recabar buen despacho, será forzoso bañarse con las aguas dulces de la Penitencia en una buena Confesion, y alimentarte
con

con la Triaca magna del Santísimo Sacramento de la Eucaristia, que cura con infinitas ventajas mas que la de Andro-Maco, no solo los daños que inficionan el cuerpo, sino los contagios que contaminan el espíritu. Esto será el primero y último dia, y los que su Confesor ordenare á cada uno.

En estos dias de esta Novena, será empeñar el Patrocinio de nuestra Celestial Triaca, dar (los que pudieren) alguna limosna á los pobres ó enfermos; y los que no la tuvieren, socorrerlos con la espiritual de encomendarlos á Dios.

El tiempo que ha señalado la devocion para esta Novena, es empezarla el dia siete de Agosto, para acabarla el dia quince, vispera del Santo, en qualquier Iglesia, ó dentro de casa. Tambien se puede hacer en el mes de Enero, ó en qualquier tiempo del año; y hallo por saludable consejo el que se repita entre año este exercicio; porque asi se librarán de muchos daños. El Rey Mitridates tomó atroces venenos para quitarse la vida, y no consiguió del tosigo esta empresa, por haber frequentado el uso de la Triaca.

Para dar principio á cada dia

se

se dirá con fervoroso afecto el
Acto de Contrición y despues la
Oracion primera, que empieza:
O piadosísimo Dios, &c. Esta
se repite todos los dias, y luego
se rezará tres veces el Padre
nuestro y Ave Maria con glo-
ria Patri; y por último la Ora-
cion especial de cada dia, y se
dará fin alabando nueve veces
*el Dulcísimo Nombre de J E-
SUS, y el de MARIA,* cuyas
Indulgencias se pueden aplicar
por las Almas del Purgatorio,
que será justo tengan parte en
este exercicio: que la Triaca es
tambien auxilio para los lasti-
mados del fuego.

PRI-

PRIMERO DIA.

Año de Contrición.

DUlcísimo JESUS, Señor,
Dios y Redentor de mi
alma, una y muchas veces me
pesa de todo corazón, no por te-
mor del Infierno que merezco,
sino por ser quien eres, de ha-
berte mi JESUS, ofendido: yo
propongo, con tu divina gracia,
la enmienda de mis culpas, y el
confesarlas todas con firme pro-
posito de nunca mas cometer-
las; sino antes morir mil veces,
y padecer mil infiernos que con-
sentir un solo pecado mortal:
espero en tu Misericordia, que
me

me has de perdonar, por los mé-
ritos infinitos de tu Sangre pre-
ciosa, y por la intercesion de
nuestra Celestial Triaca tu que-
rido S. Roque, y me has de dar
gracia para que mudando des-
de este instante mi vida, y em-
pleandola en el exercicio de las
virtudes, con tu amistad consi-
ga la gloria por todas las eter-
nidades. Amén.

*LA ANTIFONA Y ORA-
cion siguiente se pueden decir
todos los Dias.*

Dios te salve, Roque Santo,
De ilustre sangre nacido,
En cuyo pecho una Cruz

Es-

Estampó el Pintor Divino.
Y endote por todo el mundo
Hicistes muchos prodigios;
Curando á los apestados
En tan portentoso signo.
Dios te salve, Roque Angélico,
Que con tu dulce sonido
Obtuviste el expeler
Tan contagioso conflicto.
V. Ruega por nosotros Roque
dichoso.
R. Para que seamos dignos de
los Divinos prometimientos.

ORACION.

Dios Eterno, Dios Inmuta-
ble, que á el Bienaventu-
rado San Roque, mi Patron y
Abo-

Abogado, prometiste, por medio de un Angel, que le traxo una portentosa Cédula, que todo aquel que se valiese de su poderoso Patrocinio, seria libre del pestilente contagio: Concedenos, Señor, que todos los que celebramos su dichosa memoria, seamos por sus méritos y suplicas libres de toda pestilencia espiritual y corporal.

Por nuestro Señor Jesu-
christo. Amén.

Oraçion para todos los nueve dias.

O Piadosísimo Dios, Señor y Padre amoroso, que para universal remedio de nuestras
tras

tras dolencias, quisiste darnos
en tu amado S. Roque una Ce-
lestial Triaca, para que en su
Patrocinio tuviesemos el reme-
dio de nuestra corporal y espi-
ritual salud; gracias te damos
por las excelentes virtudes de
que lo adornaste, y porque en
su proteccion vinculastes la efi-
caz medicina á nuestras conta-
giosas enfermedades. Dignate,
Padre de Misericordia, por los
méritos de tu Unigenito Hijo,
mi dulcísimo JESUS, y por la in-
tercesion de tu Siervo, y nues-
tra Celestial Triaca, de conce-
dernos (si conviene á tu mayor
gloria, que ese es solo el único
bien

bien de nuestras almas) que se libre nuestra salud del venenoso contagio, y lo demas que te suplicamos en esta Novena, y que extiendas el Patrocinio de nuestra Celestial Triaca á nuestro Sumo Pontífice, nuestro Prelado, al Estado Eclesiástico á nuestro Católico Monarca y sus christianos Exércitos, para que libres de contagio, consigan aumentos á nuestra Stâ. Fé, á todos los Principes Christianos, para que se conserven en paz. Tambien te pedimos por la reduccion de los Hereges, conversion de los Gentiles, por las Almas benditas del Purgato-

torio, y por los que están en pe-
cado mortal, para que libres del
infernial tozigo del pecado, gus-
temos todos, todos los dulces
efectos de esta Celestial Triaca,
y consiguiendo por su interce-
sion tu gracia, alcanzemos la sa-
lud eterna de la gloria. Amén.

*Aqui pedirá cada uno lo que
mas necesita, con fé de que si con-
viene al bien de su alma, lo con-
seguirá sin duda.*

Los tres Padre nuestros y
Ave Marias con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque,
que luego que naciste, se
des-

descubrió en tu pecho impresa
una Cruz roxa, sello con que te
señaló el Altísimo, del Militar
Orden de JESUS, para que con
ella triunfases de todo mortal
contagio. Yo te suplico, que co-
mo Celestial Triaca, imprimas
en mi corazon, no solo esfuerzo
para resistir al corporal conta-
gio; sino tambien el sello de la
Cruz Santísima de mi dulce JE-
sus, para que con la divisa de
Soldado suyo en la Militante
Iglesia, lleve en su seguimiento
la Cruz de la mortificacion, y
venza en su nombre la mortal
peste de la culpa, y consiga en
la Triunfante el eterno lauro de
la gloria. Amén. Aquí

*Aqui se dice nueve veces
Alabado sea el Dulcísimo Nom-
bre de Jhesus y de Maria.*

SEGUNDO DIA.

El A^o de Contricion: Dul-
císimo JESUS, &c. la Oracion: O
piadosísimo Dios, &c. y las tres
veces el Padre nuestro y Ave
Maria con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque,
que despreciando los he-
redados Dominios, vestido en
habito humilde, te precautas-
tes de la hydropesia vana de que
adolece la humana codicia, sa-
cri-

crificandote con esforzada to-
lerancia á la ardiente sed de la
pobreza. Yo te suplico, que co-
mo Celestial Triaca, cures en
mi, no solo las enfermas dispo-
siciones de mi cuerpo, sino tam-
bien los depravados habitos de
mi espíritu, para que purificado
de mis nocivas costumbres, me
exercite en el desprecio de los
bienes caducos, y consiga con
la virtud de la pobreza los
eternos de la gloria.

Amén.

*Dirás nueve veces: Alabado
sea &c.*

TER-

TERCERO DIA.

El Acto de Contrición: Dulcísimo JESUS, &c. la Oración: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

GLoriosísimo Sr. S. Roque, que obediente á las divinas inspiraciones, seguistes los impulsos de tu vocacion, curando en las Poblaciones de las Riberas de Polis, con fé viva, los enfermos de la maligna peste, sin temor del penoso contagio. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures y precauteles
en

en mi, no solo la maligna fiebre del cuerpo; sino tambien los venenosos ardores del espíritu, para que obedeciendo á las soberanas inspiraciones sin temor de las amenazas del Demonio, con firme fé de mi Redentor JESUS, triunfe de los mortales asaltos, para convalecer en las eternas delicias de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea el Dulcísimo, &c.

QUARTO DIA.

El Añto de Contricion: Dulcísimo JESUS, &c. la Oracion: Opiadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Ma-

Maria con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque,
que con espíritu de verdadera humildad, huías de los aplausos que te grangeaban tus prodigios, para que no te deslizasen las estimaciones del mundo en las lamentables ruinas del desprecio. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi no solo los peligrosos delirios del cuerpo; sino tambien los mortales errores del espíritu, para que esforzado con la humildad en este valle cercado de tantos tropiezos, huya de las
vanas

vanas estimaciones, y con el conocimiento de mi baxeza, prosiga en la senda de esta vida, hasta llegar á el descanso de la eterna. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

QUINTO DIA.

El Acto de Contrición: Dulcísimo JESUS, &c. la Oración: O piadosísimo Dios, &c, y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque, que habiendo curado en Roma á un Cardenal con la señal

ñal de la Cruz, se le quedó impresa en la frente, y queriendo despues que se la borraras, no lo hiciste, convenciendolo con una prudente y santa correccion. Yo te suplico, que como Celestial Triaca, cures en mi, no solo las capitales dolencias del cuerpo, sino tambien los letargos del espíritu, imprimiendo en mis potencias la Cruz de mi Redentor Jesus, para que preciandome de Christiano guarde sus Santos Mandamientos, y recibiendo con humildad las fraternas correcciones, evite los peligros que me desvian del camino de la gloria. Amén.

Di-

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

SEXTO DIA.

El Acto de Contrición: Dulcísimo JESUS, &c. la Oración: Opiadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque, que herido del nocivo contagio de la peste llegastes á la Casa de Glotardo, buscando algun humano alivio á tu dolencia, y fuiste de él despreciado, sin el menor consuelo. Yo te suplico, que como Celestial Triaca,

ca,

ca, cures en mi, no solo las molestas paralyticas afecciones del cuerpo; sino tambien los encogimientos del animo, para que exercitandome en el amor de los proximos, y extendiendome al uso de la limosna, sea consuelo á los menesterosos, no solo en el corporal alivio, sino en el espiritual socorro, con fraternal compasion, para conseguir de la Magestad divina el sumo beneficio de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

SEPTIMO DIA.

El Acto de Contricion: Dulcisi-

císimo JESUS, &c. la Oracion: O
piadosísimo Dios, &c. y tres
veces el Padre nuestro y Ave
Maria con Gloria Patri.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque,
que retirado á un bosque,
destituido de humano consuelo,
te asistió el Altísimo embiando-
te Angeles que te curaron del
mortifero veneno de la Landre:
Te suplico, que como Celestial
Triaca, cures en mi, no solo las
malignas canceradas ulceras
del cuerpo, sino tambien las in-
ternas maliciosas llagas del es-
piritu, para que desviandome de
los

los humanos consuelos, con humilde y segura confianza en la infinita Misericordia de mi Redentor JESUS, me entregue todo en sus manos, para que haciendose en mi, y por mi su voluntad santísima, consiga los contentos eternos de la gloria.

Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea, &c.

OCTAVO DIA.

El Añto de Contrición: Dulcísimo JESUS, &c. la Oración: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORA-

ORACION.

Gloriosisimo Sr. S. Roque,
que entrando Glotardo al
bosque movido de la curiosidad
de un Can, que todos los dias
tomaba de su mesa un Pan, y lo
ponia en tus manos, y con reve-
rentes alhagos, te lamia la no-
civa llaga, á cuyo exemplo el
Caballero convertido y enseña-
do, y llorando su culpa, te imi-
tó en el empeño de curar po-
bres desvalidos. Yo te suplico,
que como Celestial Triaca, cu-
res en mi, no solo las dolencias
del apetito natural, y las fasti-
diosas enfermedades del cuer-
po, sino tambien los tercios ape-
tito

titos del espíritu, y las depravadas exhalaciones del mal exemplo; para que curada la gula con la abstinencia, el escandalo con el buen exemplo, me emplee con caridad compasiva, en asistir á los pobres enfermos, para conseguir los placeres eternos de la gloria. Amén.

Dírás nueve veces: Alabado sea, &c.

NOVENO Y ULTIMO DIA.

El Añto de Contricion: Dulcísimo JESUS, &c. la Oracion: O piadosísimo Dios, &c. y tres veces el Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

ORA.

ORACION.

Gloriosísimo Sr. S. Roque,
que volviendo á Mompe-
ller, fuiste preso los cinco años
que te restaban de vida, sin mas
causa, que imaginar los tuyos
que eras espia por volver tan
desfigurado con la maseracion
de tu cuerpo, que aun el mismo
Juez tu Tio, á quien cedistes tus
Estados, te desconoció por tu
traxe humilde, y toleraste con
exemplar paciencia las prisiones
hasta la muerte. Yo te suplico,
que como Celestial Triaca, cu-
res en mi, no solo la larga do-
lencia del cuerpo; sino tambien
los venenosos embriagos del es-
píritu,

píritu, para que desconocido y
oividado del mundo, y sus en-
gaños, tolere con humilde su-
frimiento las injurias. Y por úl-
timo, Celestial Antidoto de mi
vida y alma, te suplico, que no
solo de las referidas, sino de to-
das las demas dolencias corpo-
rales y espirituales me libres y
defiendas, que así lo espero de
la palabra que nos diste á tus
devotos, escrita en un papel que
se halló en tu pecho con estas
clausulas: *Los que padecieren
picadas de la peste, implorando
con fé el Patrocinio de Roque, se
librarán de la fatalidad del con-
tagio.* Tambien te suplico, que
te

te dignes de favorecerme en el
último trance de mi vida: y asi
como conseguiste recibir los
Santos Sacramentos, te ruego,
que no muera yo sin confesar
mis culpas, y recibir el Santísi-
mo é Inefable Sacramento de
la Eucaristia, y el de la Extre-
mauncion, para el mayor refuer-
zo de mi alma, en cuyas poten-
cias te pido imprimas una cor-
dial devocion de tu Patrocinio.
Perdoname la tibieza con que
he exercitado esta Novena, y
encendiendo mi corazon en el
afecto á las virtudes, y aborre-
cimiento de los vicios, para em-
plearme en el resto de mi vida
en

en el servicio de Dios nuestro Señor, y en la cordial devoción de mi Señora la Santísima Virgen, para que por su intercesion y la tuya, consigamos, no solo los que te celebramos en esta Novena, sino todos los Fieles Christianos, una dichosa vida llena de virtudes, una muerte colmada de felicidades, é infinitas eternidades de la gloria. Amén.

Dirás nueve veces: Alabado sea el Dulcísimo Nombre de JESUS, y el de MARIA Santísima.

JA-

JACULATORIA

QUE SE DIRA TODOS LOS DIAS.

Que la Peste no nos toque
Os suplicamos, Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro Siervo S. Roque

LAUS DEO.

Ante el altar de S. Roque





